N. 1.

EXTRACTO DEL MANIFIESTO DE LA CORTE DE LONDRES CONTRA LA DECLARACION DE GUERRA DE LA RUSIA con los reparos é impugnaciones del monitor frances, segun se halla inserto en los numeros 7, 8, 9 y 10 de las gazetas de Madrid del presente año 1808.

„La declaracion del Emperador de todas las Rusias, publicada en S. Petersburgo, ha causado la mayor sorpresa y sentimiento à S. M., que no ignoraba la naturaleza de las estipulaciones secretas à que se habia visto obligada à acceder la Rusia durante las conferencias de Tilsit.“

Monitor. Estamos autorizados para declarar, que durante las conferencias de Tilsit no se ajustó ningun articulo secreto que pueda dar motivo de queja à la Inglaterra, ni trate de ella absolutamente. Si el gabinete de Londres sabe de alguno, contrario á los intereses de su nacion, ¿por qué no lo manifiesta? Entonces su declaracion estaba demas, y la publicacion sola de semejantes ajustes, al paso que justificaria su conducta á los ojos de Europa, redoblaria la buena voluntad y energia de todo ciudadano ingles. Pero este gobierno tiene de costumbre el fundarse en falsedades para autorizar sus injusticias, y excusar las vexaciones que hace sufrir al mundo entero. Quando juzgó que no le convenia cumplir el articulo del tratado de Amiens, que prescribia la restitucion de Malta, hizo decir al Rey en un mensage al parlamento, que los puertos de Francia estaban llenos de navios prontos á efectuar un desembarco en Inglaterra; y toda la Europa sabe si habia ó no entonces el menor armamento en los puertos de Francia. Quando quiso robar algunos millones de pesos, que 4 fragetas españolas conducian del continente de America, forjó una impostura no menos grosera para justificar la mas vergonzosa rapiña. Y finalmente quando quiere excusar la inexcusable expedicion de Copenhague, recurre à supuestos de una falsedad evidente para toda la Europa.

Pero si la negativa formal de la Rusia y la Francia, si la experiencia repetida de la poca veracidad inglesa, si el desaño que se le hace à que muestre algun articulo secreto del tratado de Tilsit que perjudique á sus intereses, no bastan para convencer á las personas imparciales; un corto numero de reflexiones probará que la Inglaterra no cree la existencia de semejantes empeños contraidos en perjuicio suyo por la Rusia.

En efecto, si el gobierno de Londres creyese que habia tales estipulaciones entre la Rusia y la Francia, ¿por qué en el instante que supo, que fue en el que atacó á Copenhague, no mandó atacar tambien á la esquadra rusa del Mediterraneo? ¿Por qué se permitia à los baxeles rusos procedentes del mar del Norte atravesar por medio de la esquadra inglesa que bloqueaba á Copenhague? ¿Por que si era cierto que la Rusia habia ajustado secretamente en Tilsit cosas contrarias al bien de la Inglaterra, recurria esta á su mediacion para consolidar sus desavenencias con Dinamarca? Por lo menos sean los ministros consiguientes consigo mismos, y no digan algo despues estas propias palabras: Y *sin embargo hasta la publicacion de la declaracion rusa* (esto es, hasta noviembre) *S. M. no tenia motivo para sospechar que qualquiera que fuese la opinion del Emperador de Rusia acerca de los sucesos de Copenhague, pudiese impedir à S. M. I. el encargarse à peticion de la Gran Bretaña del papel de mediador.* Por manera que los ingleses recurren à la mediacion de la Rusia para reconciliarse con Dinamarca.

mas de tres meses despues del tratado de Tilsit, y pretenden expresar mas abaxo, que la expedicion de Copenhague no ha tenido mas objeto que *oponerse á la execucion de lo ajustado secretamente en Tilsit, y desbaratar uno de los objetos de este ajuste.* Se han apoderado de los buques dinamarqueses con motivo de lo que el Emperador de Rusia habia estipulado en Tilsit; han dexado pasar libremente sus buques, y estaban en paz con la Rusia, puesto que recurrian á su mediacion: luego no es cierto que creyesesen que la Rusia habia estipulado articulos contra ellos, y que crean actualmente que han existido tales articulos. ¡Quanto ha degenerado esa desgraciada nacion! ¡en qué manos tan miserables tiene puesto su gobierno! Sus ministros no alcanzan á formar un manifiesto de pocas paginas sin incurrir en contradiciones tan groseras como estas.

„Pero esperaba, que dando una nueva ojeada sobre las condiciones de aquella triste negociacion, y apreciando en su justo valor los efectos que debe producir contra la gloria del nombre ruso y los intereses de su imperio. S. M. I. procuraria desprenderse de las nuevas relaciones que hacia abrazado en una coyuntura de susto y desaliento, y que volveria á seguir principios politicos mas analogos á los que habia profesado invariablemente, y mas propios para afianzar el honor de su corona y la prosperidad de sus pueblos.“

Monitor. Aqui está clara la buena fe del gobierno de Londres. Esperaba que el Emperador de Rusia, acabado de contraer empeños contra la Inglaterra „faltaria inmediatamente á ellos. El gobierno ingles mide por su corazon el agena, y de este modo revela sus secretos á todo el universo. Los tratados que firma, no son sino actos eventuales; las obligaciones que contrae, no son sino empeños simulados, que viola ú observa á medida de su antojo é interes. Repetimos que el Emperador de Rusia no ha firmado en Tilsit cosa alguna que sea contraria á los intereses de la Gran Bretaña; pero aun quando lo hubiese hecho, su caracter y buena fe no daban margen á la Inglaterra para discurrir que habia de quebrantar inmediatamente su palabra. Prescindamos del tono con que en todo este parrafo se pinta á la Rusia como cediendo á *un momento de desaliento y susto*; esta respuesta toca á los rusos. Solo notaremos la diferencia que hay entre la declaracion de la Rusia y la respuesta de la Inglaterra. En la primera se observa el noble lenguage de un Principe que respeta los gobiernos y la dignidad de las naciones, y que si refiere hechos vergonzosos para un estado, lo hace porque se ve obligado á exponer los motivos de queja. Por el contrario, en la respuesta de la Inglaterra reyna la mas grosera insolencia de un *club* oligarca, que nada respeta, que trata de humillar con sus expresiones á su adversario, y que á falta de razones echa mano de las calumnias y de los ultrajes.

„A esta esperanza debe atribuirse la paciencia y moderacion de que dió muestras S. M. en todas sus relaciones diplomaticas con la corte de S. Petersburgo despues de la paz de Tilsit. S. M. tenia razones poderosas de sospechar, y justos motivos de queja; pero se abstuvo de toda reconvencion. Consideró necesario pedir explicaciones sobre ciertos puntos ajustados con la Francia, que por el misterio que se hacia de ellos, confirmaban mas y mas las sospechas que habia concebido acerca de su naturaleza y objeto. Mas no contento con que se pidiese esta explicacion sin aspereza, ni demostraciones hostiles, quiso que se pidiese con todo el miramiento

RPJCB

debido al caracter y situacion del Emperador de Rusia: miramiento que exigia la memoria de su antigua amistad, y de una confianza, interrumpida si, pero no destruida."

Monitor. Dos grandes naciones, iguales en fuerza y valor, vertian arroyos de sangre solo por el interes de los tiranos de los mares. Compadecidos sus dos Soberanos, quisieron poner termino à esta calamidad; y el Emperador de Rusia, aunque animado de un motivo tan digno, deseó dar à la Inglaterra una prueba de su antigua amistad y afecto. Pidió que aceptase su mediacion la Francia: condicion que la generosidad del Emperador de Rusia hizo menos gravosa al de los franceses, pero que no dexaba de serlo, puesto que se trataba de aceptar la mediacion de un Principe reconciliado tan recientemente con la Francia. La Inglaterra, en vez de aprovecharse al instante de una mediacion propuesta y aceptada en estos terminos, respondió á esta hidalga conducta con una injuriosa desconfianza. Pidió que se le comunicasen los articulos secretos del tratado de Tilsit, que hablaban de ella: se le respondió que no los habia; y sin duda hubiera sido menester que el Emperador de Rusia los forjase de proposito para deshacer tan odiosa sospecha, siendo asi que en las negociaciones tuvo siempre el mayor empeño en dexar abierta la puerta para la reconciliacion de la Inglaterra y la Francia. No habia motivo para aguardar tan ruin recompensa de proceder tan generoso y noble. En verdad que es dificil olvidar hasta tal punto las reglas de la decencia, de la delicadeza y de la razon.

„La declaracion del Emperador de Rusía prueba que han sido infructuosas la paciencia y moderacion de S. M: prueba, por desgracia, que el influxo de aquella potencia, tan enemiga, y tan esencialmente enemiga de la Inglaterra como de la Rusia, ha tomado un ascendiente decisivo en el gavinete de Petersburgo, y logrado enemistar, sin causa, entre si à dos naciones, cuyos antiguos vinculos é intereses reciprocos les prescribian la union y alianza mas estrecha. S. M. se aflige al ver que se prolongan las calamidades de la guerra; pero forzado, como lo está, à defenderse contra un acto de hostilidad que no ha provocado, desea sumamente refutar y desvanecer à los ojos del mundo entero los pretextos de que se valen para justificar la agresion. — El manifiesto afirma que el Emperador de Rusia ha tomado dos veces las armas por una causa que interesaba mas directamente à la Gran Bretaña que à su imperio; y en este aserto funda la reconvencion à la Inglaterra de omisa en auxiliar y apoyar las operaciones militares de la Rusia.---*S. M. respeta los motivos que en su origen empeñaron a la Rusia a la guerra contra la Francia*: confieso tambien el interes que la Gran Bretaña se ha tomado siempre en la suerte y prosperidad de las potencias del continente de Europa; pero seria ciertamente dificultoso probar que la Gran Bretaña, que estaba en guerra con la Prusía quando empezaron las hostilidades entre esta y la Francia, tenia un interes y una obligacion mas directa de apadrinar su causa que el Emperador de Rusia, aliado de S. M. pru-

siana, protector del norte de Europa, y garante de la constitucion germanica."

Monitor. Los ministros ingleses padecen una extraña falta de memoria. Si quieren persuadir á la Europa que no tenian relacion alguna de amistad con la Rusia al tiempo que se encendió la guerra entre la Prusia y la Francia, era menester que borraran de todas las cabezas, y quitaran de todos los documentos publicos las relaciones que se imprimieron de su orden sobre los sucesos del año de 1806. Estas dicen que el gabinete de Londres, para conjurar la tempestad que se fraguaba en Boloña, hizo entonces un tratado con la Rusia y el Austria. A pesar de la opinion contraria del archiduque Carlos y de todos los hombres ilustrados, avanzó hácia el Iller un exercito austriaco. La faccion que el gobierno ingles dirigia á la sazon en Viena no examinó si convenia á las potencias cofigadas aguardar á que las tropas rusas estuviesen reunidas con las austriacas. Tres meses de dilacion ponian temor al gabinete ingles: las noches largas del otoño eran peligrosas; y Cobentzel envió la nota, que decidia la guerra, quando ya estaba embarcado el exercito de Boloña, y Mack acababa su carrera en Ulm á tiempo que todavia estaban en Polonia los rusos. Habiendo hechos tan notorios para responder á la Inglaterra, ¿cómo se atreverá esta á negar que por ella, y por ella solo, han peleado la Rusia y el Austria? Esta tardó poco en ajustar su paz, y dexó el campo á la Rusia. Posteriormente un plenipotenciario ruso firmó un tratado en Paris: la Rusia no lo ratificó, porque habiendo guerreado en compañia de la Inglaterra, queria hacer tambien la paz en compañia de la misma. Por manera, que por ella hizo la guerra, por ella no quiso hacer la paz, y por ella continuo la guerra. No fue por la Prusia, á quien nada debia, respecto á que esta potencia, despues de haber firmado un tratado de confederacion en Berlin, lo hizo protestar casi al instante en Viena, y entretanto habia concluido un ajuste particular con la Francia, tomando la posesion que deseaba del Hannover, no solo sin consentimiento de la Rusia, sino tambien contra su voluntad é intereses. Asimismo es una verdad historica que la Prusia se armó con motivo de las voces que corrieron de la paz que firmó en Paris Mr. d' Qubril, y de haber participado el marqués Luchesini, que por un articulo secreto del tratado habia sido cedida la Polonia al gran duque Constantino. Este incomprehensible gabinete de Berlin habia sido finalmente cogido en sus mismos lazos. Luego es cierto que quando se armó la Prusia en el año de 1806, se armó á un mismo tiempo contra la Francia y contra la Rusia. Tambien es cierto que el exercito prusiano habia quedado ya destruido en la batalla de Jena, y los franceses estaban en Berlin y á las margenes del Odar, quando aun no se habia ajustado tratado alguno entre la Prusia y Rusia. Esta se halló precisada á enviar sus fuerzas al Vistula por razon de la guerra en que se hallaba con la Francia desde el año de 1805, y para su propia defensa. Esta confusion de los acontecimientos mas recientes, esta ignorancia de las cosas del dia, es digna del gobierno actual de Inglaterra, y pone de manifiesto su maquiabelico egoismo.

„S. M. no puede en un manifiesto publico entrar en la discusion de si ha sido ó no conforme á la buena politica el hacer ó no hacer desembarços de tropas en las costas de Napoles en qualquier epoca de la guerra; pero si le parece muy extraño el que se cite la guerra contra la Puerta como uno de los hechos que acreditan la indiferencia de la Gran Bretaña á los intereses de sus aliados, quando es indudable que la Inglaterra ha emprendido esta guerra á instancias de la Rusia, y solo por defender los intereses de esta contra le influxo de la Francia." (Continuará.)

Monitor. Segun eso, el Emperador de Rusia no tiene razon para quejarse de que mientras su exercito peleaba contra el de los franceses, el gabinete de Londres empleaba sus fuerzas en expediciones que solo podian ser utiles á la Inglaterra. Si la esquadra britanica que forzó el paso de los Dardanelos se hubiera juntado con la rusa, tomando a bordo los 10 mil hombres enviados al Egipto y los 12 mil rusos de Corfú, no hay duda que el ataque contra Constantinopla habria sido entonces una diversion eficaz à favor de la Rusia. Mas la conducta de la Inglaterra fue enteramente opuesta á estas miras: despues de haberse cubierto de ignominia en Constantinopla, hizo su expedicion de Egipto, la qual no quitaba ni un hombre al exercito del gran Visir, y nada tenia que ver con la lucha en que se habia empeñado la Rusia.

Segun eso, el Emperador Alexandro tampoco debe quejarse si no de sí propio, puesto que no ha tenido paciencia para aguardar los socorros que la Inglaterra estaba dispuesta à enviarle. Pero estos socorros era preciso haberlos enviado quando Dantzick estaba aun en poder de Kalkreuth. Si los 12 mil hombres que rindieron sus armas, y capitularon en las calles de Buenos-Ayres, se hubieran juntado con los 15 mil que han quemado despues á Copenhague, es cierto que estas fuerzas reunidas no habrian hecho triunfar las armas britanicas, porque la Francia estaba bien preparada para recibirlas, y por otra parte conocia muy bien á la Inglaterra para rezelar ni temer sus mayores esfuerzos; pero á lo menos la Rusia no se hubiera quejado de este paso. Al gabinete de Londres le importaba poco que dos grandes naciones del continente se destruyesen una à otra en las margenes del Vistula: los tesoros de Montevideo y Buenos-Ayres excitaron su codicia, y Dantzick no fue socorrida.

S. M., dicen los ministros, *hàcia los mayores esfuerzos para satisfacer las esperanzas de su aliado.* ¿Y qué es lo que han producido *estos grandes esfuerzos*? La venida de 6 mil hannoverianos á la isla de Rugen en julio, esto es, un mes despues de estar terminada la contienda. ¿Y podrá negarse que esta mezquina expedicion fue proyectada unicamente con la mira de ocupar el Hannóver caso que el exercito ruso saliese victorioso? ¿No es evidente, que si vino à Rugen, fue solo porque le traia cuenta a la Inglaterra, y de ninguna manera para ayudar a sus aliados? ¿No es cierto que un socorro de 6 mil hombres era nada, si el exercito frances llegaba á vencer? ¿No lo es tambien que para el mes de julio los franceses debian ya ser vencedores ó vencidos? Finalmente, ¿podrá dudarse que los 20 mil españoles y los 40 mil franceses, que acababan de llegar al norte desde el mediodia de Europa, donde ya no erán necesarios, porque las expediciones de Buenos-Ayres y de Egipto dexaban seguros aquellos paises, reunidos con los 24 mil holandeses que habia en Hamburgo, formaban en el mes de julio un exercito sobradisimo para aniquilar todos los esfuerzos de la Inglaterra?

No debian pues enviarse los socorros en el mes de julio, sino en el de abril. Pero la legion hannoveriana no estaba organizada entonces, y antes que pudiese marchar esa gavilla de desertores extrangeros, los ministros no podian disponer sino de tropas nacionales, y luego diremos por qué no han echado mano de ellas. Con los 15 mil hombres enviados a la America meridional, y otros 15 mil de las milicias de la Gran Bretaña, se hubiera formado facilmente en el mes de abril un exercito de 30 mil combatientes ingleses: mas no era esto lo que convenia al gabinete de Londres, porque la sangre de los pueblos del continente es la que solo debe correr en defensa de la Inglaterra. Si se leen con atencion los debates del parlamento, se verá descubierta en ellos a las claras esta politica infame, de la qual se queja justamente la Rusia. Esta esperaba ver desembarcar en Dantzick ó en Stralsund 40 mil ingleses en el mes de abril. ¿Lo ha hecho asi la Inglaterra?

No: ¿y ha podido hacerlo? Si responde que no, muy debil, miserable y escasa de recursos debe de ser esta nacion, y ningun derecho tiene para exigir de sus aliados tantos respetos ni tantos sacrificios. Pero lo que ha faltado a los ministros ingleses es voluntad: no necesitan sino de piraterias; calculan los recursos de la guerra a tanto por ciento; no piensan sino ganar dinero; y asi los campos de Polonia, que no ofrecian mas que peligros y gloria, no podian serles agradables. Si la Inglaterra hubiera tenido parte en los combates, hubiera corrido tambien la sangre inglesa; y el pueblo de la Gran Bretaña, conociendo entonces los sacrificios que exige la guerra, hubiera deseado la paz: las lagrimas que hubiera arrancado á los padres y madres la perdida de sus hijos muertos en el campo del honor, habrian excitado tal vez en el corazon de los ministros los mismos sentimientos que una dilatada guerra ha inspirado á los franceses, rusos y austriacos. El gabinete britanico no pudiera menos de horrorizarse de la guerra perpetua, ó bien los hombres sanguinarios que la componen serian la execracion de su pueblo y del universo. No sucede en las guerras maritimas lo que en las terrestres. La esquadra mas numerosa no necesita mas que 15 mil hombres, y esta puede proveerse facilmente de manera que de nada carezca; pero el combate naval mas obstinado no equivale á una escaramuza de un exercito de tierra, ni cuesta tanta sangre ni tantas lagrimas. La Francia, el Austria y la Rusia emplean en la guerra exercitos de 400 mil hombres, expuestos sin cesar á todo genero de peligros, y matandose á todas horas. El deseo de la paz nace en el mismo seno de la victoria; y este deseo es para los Soberanos, que miran como hijos a sus subditos, una de las pasiones que obran con mayor fuerza.

La oligarquia es el gobierno mas duro, y el que menos se inclina á la paz, aun quando la guerra cueste muchas victimas. El sistema que ha movido a la Inglaterra a no enviar socorros á sus aliados es una consecuencia de su egoismo, y un efecto de la maxima atroz y barbara de la guerra perpetua. Esta idea no se hace odiosa al pueblo ingles, porque se tiene buen cuidado de alejar de él los sacrificios de la guerra. Asi es que la Gran Bretaña se ha estado riyendo durante las quatro coaliciones a vista de las calamidades que afligian al continente; se ha visto que se alimentaba de sangre humana su comercio, y que las escenas sangrientas, en que no tenia parte alguna, eran para ella espectaculos de diversion. Quando se presente en el teatro del honor con 80 mil combatientes, recobrará la estimacion de la Europa, y será digna de tener aliados poderosos: entonces, qualquiera que sea el exito de las batallas, seguramente no querra la guerra perpetua; su pueblo no se sometera a los caprichos de una ambicion desmedida, ni sus aliados serán victimas de esta pasion. Los rusos, austriacos y franceses han aprendido a estimarse mutuamente peleando unos contra otros, y en el campo mismo de batalla han aprendido a hacer que las pasiones rencorosas y crueles cedan al deseo de la paz. La Inglaterra ha adquirido su superioridad en los mares por la traicion, como en Tolon y en la Vendea: no se ha expuesto a perder en las convulsiones que ella misma ha fomentado sino algunos navios y pocos millares de hombres; pero no ha experimentado ni la necesidad de la paz, ni las perdidas de la guerra. Las naciones continentales apetecen la paz, y es muy natural que aborrezcan la politica cruel de la Inglaterra.

„Si la paz de Tilsit debe considerarse como consequencia y castigo de la inaccion que se imputa á la Gran Bretaña, *S. M. no puede menos de sentir que el Emperador de Rusia haya adoptodo con tanta precipitacion una medida tan fatal, precisamente en el momento en que habia recibido las seguridades mas positivas y forma-*

les de que S. M. hacia los mayores esfuerzos para satisfacer los deseos y esperanzas de sus aliados: segurídades que S. M. I. habia recibido con demostraciones claras de confianza y de satisfacion, y en coyuntura en que S. M. se disponia efectivamente à emplear para el fin comun de la guerra las mismas fuerzás que despues de la paz de Tilsit se ha visto precisado à emplear para deshacer un proyecto combinado y dirigido contra sus propios intereses y existencia.--Las vexaciones que se supone haber sufrido el comercio ruso por los buques de la Gran Bretaña, es una acusacion imaginaria y sin fundamento. *Del examen y reconocimiento hecho de orden de S. M. in los archivos del tribunal del almirantazgo, resulta que solo un buque verdaderamente ruso ha sido declarado de buena presa* en el discurso de la guerra actual, y esto por haberse justificado que conducia efectos navales à uno de los puertos del enemigo comun. „Las embarcaciones detenidas „han sido poquisimas, segun resulta del mismo examen;" y no hai exemplo de haberse negado justicia à los interesados que se han quejado en debida forma de la detencion de sus buques. S. M, pues ha debido quedar admirado y afligido al mismo tiempo al ver que el Emperador de Rusia produce una queja que no pudiendo aprobarse por aquellos mismos en favor de quienes se ha alegado, parece apoyar las declamaciones exageradas con que la Francia ha intentado siempre excitar los zelos de las demas naciones, y justificar su odio inveterado contra la Gran Bretaña."

Monitor. Verdad es que el tribunal del almirantazgo no ha condenado y declarado de buena presa sino un solo buque ruso; pero no por eso dexa de ser menos falso el raciocinio, porque mas de 100 naves rusas han sido detenidas en los puertos de Inglaterra, obligandolas á interrumpir su navegacion, y sujetandolas á odiosas visitas. Despues que la corte de Londres ha publicado su manifiesto, han sido declarados de buena presa mas de 12 de estos mismos buques, que habian sido detenidos quando los rusos estaban aun peleando y defendiendo la causa de Inglaterra. Para verificar los hechos sobre que la Rusia funda sus quejas en este particular, no debia acudirse á los archivos del almirantazgo, sino á los diarios del apostadero, y à los de las capitanias de los puertos. Ciertamente que es un modo muy extraño de querer persuadir que no se ha cometido agravio alguno, el buscar las pruebas donde no deben encontrarse.

„A consecuencia de la paz de Tilsit, el Emperador de Rusia ofreció su mediacion para el ajuste de la paz entre la Gran Bretaña y la Francia, cuya mediacion se supone haber sido desechada por S. M.—El Rei no se ha negado à admitir la mediacion del Emperador de Rusia, si bien su oferta venia acompañada de circunstancias que hubieran podido justificar la repulsa A S. M. no se le habia dado parte de los articulos de la paz de Tilsit, y señalada-

mente de aquel en virtud del qual se proponia la mediacion, y que prescribia un termino limitado y perentorio para la respuesta de S. M.: sin embargo, su contestacion no fue negativa, solo si admitió la propuesta condicionalmente. „Las condiciones requeridas por S. M. „fueron una explicacion de las bases sobre que el enemigo estaba „dispuesto à tratar" y una copia de los articulos de la paz de Tilsit. La primera de dichas condiciones era cabalmente la misma que el Emperador de Rusia habia propuesto 4 meses antes, quando admitiò la mediacion ofrecida por el Emperador de Austria. S. M., en calidad de aliado de S. M. I., tenia derecho à exigir la segunda; y hubiera sido una falta enorme de prevision el no hacerlo asi, quando se trataba de fiar à S. M. I. el cuidado de su honor y de sus intereses."

Monitor. A los muchos absurdos que se encuentran en este discurso se agrega tambien el sofisma y la hipocresia, que no pueden menos de dar en ojos à qualquiera. Por horrible que sea el principio de la guerra perpetua, seria aun menos vergonzoso el profesarle abiertamente, porque puede haber una cierta grandeza en proclamar altamente la maldad. La Inglaterra confiesa que no se ha negado à admitir la mediacion ofrecida por el Emperador de Rusia; y el mismo dia en que se presentó su nota en respuesta de dicha oferta, entraron sus tropas en Copenhague, declarando en este mismo hecho la guerra no solo á la Rusia, sino tambien al Austria y a todo el continente. Su respuesta al gabinete de Petersburgo ha sido leida al resplandor de las llamas en que ardia Copenhague. ¿Y qué es lo que contenia esta respuesta? Que la Inglaterra queria saber las bases de la negociacion: recurso miserable quando se trata de tan grandes intereses. Los lores Yarmouth y Landerdale conoceu ya estas bases: que digan si la Francia quiere ó no sinceramente la paz. La base que mas podia apetecer la Inglaterra se hallaba ya enunciada en las notas presentadas por por la Rusia, puesto que ofrecia su mediacion para una paz *justa y honrosa*. La Inglaterra pedia una garantia, y el Emperador de Rusia ofrecia la suya. ¿Podia apetecerse otra mas poderosa ni mas augusta en todo el universo? Por lo que hace à la copia de los articulos secretos que pudiesen perteneceros, ¿qué teniais que pedir, quando no existian semejantes articulos? Pero, hablando con sinceridad, ¿qué es lo que realmente queriais? desechar la mediacion. Pues en verdad que lo habeis hecho asi; y la mano que ha firmado esta negativa, es la que ha derramado tambien la sangre de los dinamarqueses, que son los predilectos, y mas antiguos aliados de la Rusia.

"Pero suponiendo que estas condiciones, de las quales no se ha verificado ninguna, aunque el embaxador de S. M. en la corte de Petersburgo ha pedido repetidas veces su entera execucion, no hubiesen sido en si mismas naturales y necesarias; un conjunto grandisimo de consideraciones obligaba à S. M. á asegurarse de las miras è intenciones del Emperador de Rusia, como tambien de la naturaleza y efectos de las nuevas relaciones que S. M. I. habia formado.=

Continuará.

„El total abandono de los intereses del Rey de Prusia, que adherido firme y constantemente á los empeños que habia contraido con su aliado imperial, habia desechado por dos veces la proposicion de una paz separada, y la naturaleza de las especulaciones con que el Emperador de la Rusia se habia dado por satisfecho en las negociaciones de Tilsit, respecto de sus propios intereses, no ofrecian otra perspectiva agradable, ni capaz de inspirar confianza sobre el resultado de los pasos que S. M. I. podia estar dispuesto á dar en favor á S. M. britanica.

Monitor. La Prusia habia perdido todos sus estados, y Memel estaba á punto de caer en manos de los franceses. El gabinete de Londres era una de las causas principales de esta situacion desgraciada, puesto que habia fomentado la guerra, dando á entender á la Prusia, que la Francia pensaba devolver el Hannóver al Rey de Inglaterra. ¿Pero el Rey de Prusia debe por ventura á los socorros de la Gran Bretaña el haber salido de una situacion tan desesperada? ¿No ha combatido por él el Emperador Alexandro, y le ha restituido su corona? He aqui pues un modo muy particular de abandonar á sus aliados. Los mas antiguos de la Inglaterra se darian por muy contentos si no pudieran quejarse mas que de un abandono de esta naturaleza. Es cierto que la Francia ha propuesto á la Prusia por dos veces una paz separada; pero era quando no tenia aun á su favor la generosa intervencion de la Rusia, y con la condicion de que los franceses no evacuarian el territorio prusiano hasta tanto que los ingleses no hiciesen la paz.

„Quando un exercito frances sigue ocupando y devastando las posesiones que quedan al Rei de Prusia, á pesar de lo estipulado en la paz de Tilsit; quando la Francia impone arbitrariamente sobre las reliquias de la monarquia prusiana contribuciones quantiosas, y tales que no podria pagarlas en su mayor auge y esplendor; quando despues de ajusta la paz se pide la entrega de las fortalezas prusianas que no habian capitulado durante la guerra; quando la Francia exerce en la Prusia una tiranía tan atroz que llega á designar y pedir se le entreguen, para ser ajusticiados inmediatamente, varios individuos subditos de S. M. prusiana, y residentes en sus dominios, acusándolos de falta de respeto al gobierno frances; quando todas estas cosas pasan á la vista del Emperador de Rusia, sin que interponga su mediacion á favor de su aliado; S. M. tiene sobrado fundamento para no creerse obligado á dar cuenta á la Europa de las razones que le han asistido para dudar de poner una confianza ilimitada en la eficacia de la mediacion de S. M. I.“

Monitor. Este parrafo no contiene sino aserciones falsas. Los estados prusianos no han sido gravados con ninguna nueva contribucion; pero debian pagarse las impuestas durante la guerra. Todo el pais que media entre el Niemen y el Vistula, que contiene una poblacion de un millon de habitantes, ha sido evacuado. El resto no lo ha sido ni ha debido serlo, porque los artículos de la paz no han fixado el tiempo de su evacuacion; porque las medidas que deben preceder,

y que han sido tomadas de acuerdo con S. M. prusiana, no se ha verificado aun; porque la expedicion de Copenhague ha cambiado el aspecto de los negocios del norte de Europa; porque permanece todavia en Londres el ministro de Prusia, que siguiendo la politica antigua de su gabinete, y à titulo de confianza comunicó al de S. James noticias tan equivocadas; porque se ha permitido la entrada en el puerto de Memel à los buques britanicos; y finalmente porque en la crisis extraordinaria en que las injusticias de la Gran Bretaña han puesto à la Europa, la Rusia y la Francia necesitan tomar de comun acuerdo las medidas que tuvieren por oportunas.

Es imposible adivinar qué es lo que quieren dar à entender los ministros ingleses quando *hablan de algunos subditos de S. M. prusiana, y de la entrega de las fortalezas que no habian capitulado durante la guerra.* Esto es tan al contrario, que la Francia ha devuelto à la Prusia dos plazas de mas, a saber, Cossel y Gratz. Los franceses hacen la guerra con nobleza, y seguramente no asesinan á los habitantes pacificos de los paises que conquistan; no se apoderan de las propiedades de los particulares, antes bien las protegen. Pueblos del continente, leed el código maritimo de la Gran Bretaña, y conocereis qual seria su código terrestre, si fuera tan poderoso en la tierra como lo es en la mar. Ella se apodera no solo de las embarcaciones de los Principes con quienes tiene guerra, sino tambien de los buques mercantes que conducen efectos de particulares. La equidad pide que no se haga diferencia ninguna entre los almacenes de mercancias pertenecientes à particulares en las provincias conquistadas, y los generos delos negociantes, que se conducen en barcos de comercio: tampoco quiere que la haya entre estos y las remesas de las mercancias que se envian por tierra, de Hamburgo, por exemplo, a Berlin, ó de Trieste á Alemania. ¿Quando se ha visto que los franceses se apoderen ni pongan impedimento alguno à estas remesas? Pero ¿no hemos visto al lord Keith querer apoderarse de las naves que habia en el puerto de Genova, y de los generos que se hallaban en las casas y almacenes de los comerciantes de aquella ciudad, procurando de esta manera hacer aplicacion en tierra de los principios del código maritimo de su nacion?

Los austriacos y el Principe de Hohenzollern que los mandaba, indignados de semejantes vexaciones, se opusieron á su execucion, y la jornada de Marengo, que sucedió pocos dias despues, llevó los franceses à Genova, y con ellos la seguridad y proteccion de las propiedades privadas. ¿De donde pues proviene esta conducta tan diferente? La de Inglaterra es el resultado de su politica injusta y atrabiliaria; la de la Francia es el fruto de su civilizacion y de su politica liberal y generosa; si esta dominara en los mares, no se la veria atacar sino à los buques armados, y proteger las propiedades pertenecientes a los subditos de los estados con quienes estuviese en guerra. Para comparar el espiritu y la civilizacion de las dos naciones no se necesita mas que tomar por termino de comparacion el código de la Francia durante la guerra terrestre, y su aplicacion a las personas y a sus propiedades, y el código maritimo de la Inglaterra con su aplicacion á las personas y a sus propiedades halladas en los mares.

¿Pero qual es el motivo que ha inducido á los ministros ingleses a hacer mencion de la Prusia en su manifiesto? ¿Es por ventura el interes de esta potencia? Si asi fuese, habrian aceptado la mediacion del Emperador Alexandro. ¿A qué fin es publicar en el dia este parrafo indiscreto, que manifiesta á las claras que existe y se agita aun el espiritu que ha hecho cometer al gabinete de Berlin tantos desaciertos? ¿Es acaso para mirar por el bien de la Prusia, y reconciliarla el afecto de la Francia, de que tanto necesita en las circunstancias actuales?

La Francia ha retirado sus tropas de muchos paises, y la Inglaterra de nin-

geno. La base preliminar de sus negociaciones es el *uti possidetis*. Si los franceses tratan con sus enemigos, ó mudan los gobiernos que se han hecho culpables por haber seguido el partido de la Inglaterra contra los intereses del continente, ó si evacuan los paises conquistados, solo es á consecuencia de una paz solida, cuyos artículos se cumplen religiosamente: y asi como no se les ve acometer á sus aliados, sin que preceda declaracion formal de guerra, ni sorprehender por traicion sus capitales, tampoco se les ve abandonar una plaza antes que las negociaciones hayan decidido su suerte. Los ingleses al contrario, atacan para saquear, y se retiran despues de haber saqueado é incendiado los pueblos. No es extraño que asi lo executen, porque este modo de hacer la guerra, propio de piratas, es el que mas les quadra. Ya que habian entrado en Copenhague, debian permanecer alli hasta la paz; pero despues de haberse cubierto de oprobrio con una empresa tan atroz, se han cubierto tambien de deshonor con una cobarde y vergonzosa fuga.

Si los franceses son tan delicados y exigen tanto de sus enemigos, es preciso confesar que lo hacen con fundamento. Tienen 800 mil hombres sobre las armas, y estan prontos á hacer, en caso necesario, toda suerte de sacrificios para duplicar sus fuerzas. Verdad es que la guerra no es por eso su ocupacion y oficio natural y favorito; antes al contrario, tantos millares de brazos arrancados al cultivo de suelo tan fertil, son para ellos un sacrificio sumamente sensible. Dueños de un pais hermoso, preferirian las conquistas hechas por su comercio y por su industria; pero vuestra tirania se lo impide. Habeis despertado á un gigante, y no cesais de irritarle. Las injusticias que habeis cometido de 15 años á esta parte no han hecho sino acreditar su vigor y poder, los quales se aumentarán aun mas por vuestra perseverancia en la tirania. No dexará las armas de la mano hasta tanto que conquiste la libertad de los mares, que es uno de sus derechos mas sagrados, y el patrimonio de todas las naciones. Si se prolongan las calamidades de la guerra, y si la mansion de las tropas francesas es una carga pesada para los paises que ocupan, á vosotros se debe echar la culpa, que sois los autores de todos los males que afligen á la Europa. Las reglas comunes y trilladas de la diplomacia no bastan para resolver cuestiones de tamaña importancia. Quando querais la paz, la Francia estará pronta a hacerla; esta verdad no podeis ignorarla, ni la ignorareis.

En prueba de ello citaremos una anécdota que es sabida de muchos. Quando la guardia imperial partió para Jena, y se supo que el Emperador saldria tambien pocos dias despues para el exercito, lord Lauderdale preguntó a Mr. Champagny si el Emperador Napoleon consentiria en suspender la marcha de sus tropas contra Prusia caso que la Inglaterra hiciese la paz. El Emperador mandó responder afirmativamente. He aqui pues que con una sola palabra hubierais salvado la Prusia; y precavida asi la ruina de esta potencia, conservariais en el Elba aquella barrera tan necesaria para vuestro interes, que es imposible restablezcais en lo sucesivo.

„ Y aun suponiendo que esta mediacion hubiese producido el efecto deseado, y que de ella resultara una paz baxo la garantia de S. M. I., ¿como podia S. M. contar implicitamente con la estabilidad de ninguna estipulacion de esta especie, quando acababa de ver que el Emperador de Rusia trasladaba abiertamente á la Francia la soberania de la República de las islas Jónicas, de cuya independencia habia salido garante S. M. I. con toda solemnidad?— El paso que se cita como uno de los motivos del justo resentimien-

to de S. M. I. el no haberse admitido su mediacion entre la Gran Bretaña y la Francia, la peticion que hace S. M. de esta mediacion para el restablecimiento de la paz entre Inglaterra y Dinamarca, se representa como un insulto que no debe sufrir la moderacion de S. M. I."

Monitor. El Emperador Alexandro ha debido darse por ofendido de la nota que Mr. Canning pasó a Mr. Rider, diciendo que estaba cierto de que la Rusia preservaria á la Dinamarca del justo enojo de la Francia, si despues de haber sido privada de su independencia, y dexadose llevar su esquadra, consentia en hacerse provincia inglesa. Esta falsedad, que à ninguno podia engañar, irritó al Principe Real. La Inglaterra queria que la Rusia defendiese á la Dinamarca del resentimiento de la Francia, mientras que ella declaraba que si habia acometido à aquel reyno, era para oponerse à los empeños secretos que el Emperador de Rusia habia contraido por el tratado de Tilsit. A la verdad que en esta parte no se sabe qual de las dos cosas sea mas extraña, si la falta de juicio, ó la inmoralidad del gabinete de Londres.

„S. M. no cree estar obligado á disculparse con el Emperador de Rusia de la expedicion contra Copenhague, porque à los que han tenido parte en las disposiciones secretas de Tilsit no les toca pedir satisfaccion de una accion à que estas han dado lugar, y que por fortuna ha desbaratado uno de los principales objetos. Las razones que justifican el proceder de S. M. respecto de la expedicion de Dinamarca son bien notorias al mundo entero, y la declaracion de la misma Rusia acabarà de convencerle, si es que se necesitan mas razones para persuadir, aun à los mas incredulos, de la necesidad en que las circunstancias habian puesto à S. M. de dar este paso. Pero S. M. no tenia hasta la publicacion del manifiesto ruso ningun motivo para sospechar que la opinion de S. M. I. sobre los sucesos de Copenhague, qualquiera que esta fuese, pudiese impedirle el encargarse à peticion de la Gran Bretaña de hacer el mismo papel de mediador de que se habia encargado voluntariamente en favor de la Francia. Tampoco ignora S. M. que las primeras muestras de confianza que recibiò de S. M. I. despues de la paz de Tilsit, se le dieron cabalmente en el momento en que acababa de llegar à Petersburgo la noticia del sitio de Copenhague."

Monitor. Si el Emperador de Rusia ha dado a la Inglaterra pruebas de su amistad y confianza despues de la paz de Tilsit, no será verdad que en ella ha ajustado articulos secretos capaces de malquistarle con la Gran Bretaña. Si estas demonstraciones de confianza se verificaron en el momento en que acababa de llegar a Petersburgo la noticia del sitio de Copenhague, no fue porque dexase de serle sensible al Emperador este suceso, sino porque conservaba alguna esperanza de aplacar con sus buenos procedimientos la ferocidad de la Inglaterra; porque deseaba intervenir para salvar a su desgraciado aliado; y porque ignorando las causas de la expedicion de Copenhague, y sabiendo que él no habia dado directa ni indirectamente lugar à ella, pudo creer por algun tiempo que la Inglaterra no habia carecido de motivos para determinarse á una accion de tanta importancia.

Continuarà.

Pero bien pronto le desenganaron las notas dadas por el Príncipe Regente y por la Inglaterra misma, y el manifiesto del general ingles, que declaraba abiertamente las pretensiones odiosas de su gobierno: entonces solicitó que cesase el ataque contra Copenhague, y la Inglaterra le contestó quemando la ciudad, y llevandose la esquadra dinamarquesa.

Despues de esta operacion, la mas funesta para la Gran Bretaña entre todas quantas ha hecho hasta el presente, no le quedaban sino dos partidos que seguir, ó el de continuar ocupando á Copenhague, y para esto le faltaba valor; ó retirarse de allí; y en este caso conocia que el paso del Sund se le iba á cerrar para siempre. Entonces cometió la baxeza de recurrir à la mediacion de Rusia, descubriendo por este mismo hecho su caracter, y creyendo que lograrian engañar al Emperador Alexandro. Pero nada sacó de este paso verdaderamente ofensivo á la Rusia, que no contestó à la proposicion sino con el desprecio, y guarneciendo á Cronstadt y sus costas. Lo que prueba sin réplica esta conducta del gabinete de Londres, es que no creia que la Rusia hubiese ajustado en la paz de Tilsit artículos secretos contrarios á los intereses de la Gran Bretaña; cuya verdad, demostrada de tantas maneras en estas notas y observaciones, hace que venga à tierra todo el edificio del manifiesto ingles.

„ La inviolabilidad del mar Baltico y la garantia reciproca de las potencias que ocupan sus costas, que se supone haber sido estipulada con consentimiento y noticia del gabinete britanico, se alegan tanbien como circunstancias agravantes de las operaciones de S. M. en el referido mar. Sin embargo, no es creible que con esto se haya querido dar à entender que S. M. ha accedido á los principios sobre que se pretende fundar la inviolabilidad del mar Baltico, si bien S. M. puede en ciertas èpocas haber omitido, por razones particulares, el obrar de una manera contraria à dichos principios. Semejante conducta por parte de S. M. nunca ha podido verificarse sino en el estado de paz y de verdadera neutralidad de las potencias del Norte; pero no debia esperarse que S. M. se portara del propio modo quando se habia permitido que la Francia estableciese una soberania absoluta sobre toda la costa del Baltico, desde Dantzick à Lubeck.“

Monitor. ¿Cómo puede la Inglaterra dexar de confesar la inviolabilidad del Baltico? Si este no es un mar cerrado, ¿por qué van los buques ingleses à pagar el derecho de pasage a Elseneur?

„ Pero quanto mayor es la importancia que dà el Emperador de Rusia à sus empeños sobre la tranquilidad de dicho mar, le que dice èl mismo que le han hecho depositario sus predecesores inmediatos à la Emperatriz Catalina y el Emperador Pablo I., tanto menos derecho tiene à creerse ofendido de que S. M. haya deseado su garantia para la paz que trataba de ajustar entre la Gran Bretaña y la Dinamarca: ni S. M., manifestando

este deseo con toda cinceridad y confianza, ha tenido jamas la intencion de insultar al Emperador de Rusia, ni puede imaginarse que por eso le haya ofendido.— Tampoco alcanza S. M. como puede acusarsele de que ha exasperado el resentimiento y ultrajado la dignidad de la Dinamarca, proponiendo al Principe Real condiciones de paz tan ventajosas, que apenas pudiera conseguirlas la Dinamarca despues de la guerra mas feliz."

Monitor. En vista de lo que pretendia la Inglaterra, la Europa juzgará si estas condiciones eran en efecto tales que la Dinamarca no pudiera obtenerlas tan ventajosas aun quando hubiese sido feliz en la guerra. El gabinete de Londres pedia:

1. Que la esquadra dinamarquesa quedase depositada en poder de la Gran Bretaña hasta la paz.

2. Que el justo enojo que habian concebido los dinamarqueses por los desgraciados sucesos de Copenhague, se convirtiese en amistad y afecto para con la Inglaterra.

3. Que el exercito de Dinamarca hiciese la guerra contra Francia en favor de la Gran Bretaña.

A todas las ventajas que ofrecian las expresadas condiciones propuestas por la Inglaterra, debe agregarse la perdida de las posesiones dinamarquesas en Alemania, que infaliblemente habrian caido en poder de los franceses, los quales hubieran batido tambien en ellas á los ingleses, caso que les hubiese dexado desembarcar.

En vano se buscaria en semejantes raciocinios ningun rastro de combinacion y calculo, ni apariencia alguna de razon. Es pues constante que la precipitacion y la ignorancia presiden al gabinete britanico, y que en nada de lo que este gobierno dice, hace ó quiere, se encuentra fin, designio ni motivo.

"Esto es lo que S. M. puede responder à las diferentes acusaciones con que el gobierno ruso se esfuerza à justificar el rompimiento y disolucion de los vinculos que han subsistido por tanto tiempo con mutua utilidad entre la Gran Bretaña y la Rusia, y con que procura disfrazar los efectos de la influencia exterior que ha envuelto à la Rusia en una guerra injusta por defender intereses distintos de los suyos."

Monitor. De esta manera la Rusia no tiene interes en hacer la guerra á la Inglaterra, porque los intereses del comercio y de la navegacion no pertenecen á los rusos: tampoco lo tiene en la independencia del Baltico, porque se le ha antojado al gabinete britanico expedir un decreto desposeyendole de su independencia; y porque otra resolucion del mismo gabinete puede decidir que los mismos rusos tampoco tienen interes en la navegacion del Neva. El objeto que se proponen todas las potencias en el restablecimiento de la libertad de los mares y de la paz de la Europa, es un objeto enteramente extraño a la Rusia, la qual ha sacado de cien años a esta parte tan grandes utilidades de sus vinculos con Inglaterra, que nada tiene ya que apetecer. De esto es una prueba nada equivoca el tratado de comercio que subsistia entre las dos naciones, el qual, si bien es verdad que ha trabado, entorpecido y aun

arruinado la industria y el comercio de los rusos; pero ha contribuido eminentemente a la prosperidad de la Gran Bretaña. Y entonces ¿qué importa que haya sido una calamidad y un azote para la Rusia?

„ La declaracion de Rusia expone las diferentes condiciones cuya aceptacion sola puede dar fin à las hostilidades, y restablecer las relaciones antiguas entre ambos paises, S. M. ha afirmado ya que en ninguna ocasion se ha negado justicia à los subditos de S. M. I. El Rey ha hecho quanto estaba de su parte para terminar la guerra contra Dinamarca; por maneraque toda declaracion suya sobre este particular seria inutil; pero S. M. no ve como pueden conciliarse los vivos deseos que manifiesta el Emperador de Rusia de lograr este fin con su reciente negativa de interponer sus buenos oficios para conseguirle."

Monitor. Se conoce que S. M. britanica se encuentra aqui embarazado y confuso, y que su consejo no es muy fecundo en expedientes. La Francia, el Austria y la Rusia piden que se devuelva la esquadra dinamarquesa; que se dé una satisfaccion completa al Principe Real; que el pueblo ingles, imitando lo que hizo el de Roma en iguales circunstancias, entregue a discrecion de dicho Principe al que aconsejó a S. M. britanica la expedicion de Copenhague; que los edificios de esta ciudad, destruidos por el bombardeo, sean reedificados à costa de la Inglaterra; y finalmente, que S. M. britanica manifieste que desaprueba el ultraje hecho en esta ocasion á todos los Soberanos. Bien se ve quan enorme es la distancia que hay entre estas proposiciones y lo que hace la Inglaterra.

La peticion que hace S. M. I. sobre que se ajuste la paz con Francia inmediatamente, es tan extraordinaria en la sustancia como ofensiva en el modo. En ningun tiempo se ha negado S. M. à tratar con la Francia, quando esta potencia ha manifestado deseos de hacerlo baxo condiciones admisibles. El Emperador de Rusia no puede menos de acordarse que las últimas negociaciones entre Inglaterra y Francia se rompieron à causa de no haberse convenido sobre ciertos puntos que interesaban inmediatamente no à S. M., sino à su aliado imperial. S. M. no piensa ni quiere admitir la proposicion del Emperador de Rusia, que pretende ditarle el tiempo y el modo de negociar la paz con las demas potencias, ni sufrirà jamas que ningun gobierno se redemnice de su humillacion y condescendencia con la Francia, mando un tono insultante y perentorio con la Gran Bretaña..."

Monitor. Para defender una causa agena de toda justicia y verdad se cesita por lo menos sagacidad y talento; pero ni uno ni otro se descubre e la importante confesion que contiene este parrafo: *La ultima negociacion, e, entre Francia é Inglaterra se rompiò por no haberse convenido sobre rtos puntos que interesaban inmediatamente no à S. M. britanica, sino*

à su aliado imperial. Pueblos de Europa, ya lo ois. La Francia no es la que se ha opuesto á la paz, ni tampoco la han impedido intereses de gran monta para la Inglaterra: la Rusia es unicamente quien ponia entonces obstaculos á la paz. Sea en hora buena; mas quando ya no existen obstaculos, ¿por qué se niega la Inglaterra á ajustarla? ¿Por qué en vez de negociar, pregunta las bases sobre que quiere tratar la Francia? ¿Por qué continua violando todos los pabellones? ¿Por qué mantiene al mundo entero en este estado de irritacion y de violencia, que oprime à todos los pueblos, y fatiga à todos los Soberanos? Todo ingles debe correrse de estar gobernado por semejantes ministros.

No nos detendremos á censurar la frase con que acaba este parrafo. El lenguage insultante de Soberano à Soberano solamente envilece al que se toma la libertad de usar de él. El Emperador Alexandro despreciará el insulto de la Inglaterra; pero la nacion rusa no dexará de conservarle en su memoria. Nada habria perdido este manifiesto porque se hubiesen suprimido en él esta y otras muchas expresiones. La Francia y la Rusia se estiman reciprocamente en el mas alto grado: la union de estas dos potencias ha asustado à la Inglaterra, y ciertamente le será muy funesta: si la Gran Bretaña queria evitar esta union, era preciso no hacer la expedicion de Copenhague, y entablar negociaciones para llegar al termino deseado de la paz, cuyo ajuste debe ser tanto mas facil, quando por confesion de los mismos ministros ingleses solo dexó de verificarse en las ultimas negociaciones por algunos puntos en que S. M. I. tenia un interes inmediato.

„S. M. proclama de nuevo los principios de la ley maritima, contra quienes se dirigia la neutralidad armada baxo la proteccion de la Emperatriz Catalina, y à quienes declara guerra actualmente la Rusia. Estos principios han sido reconocidos por todas las potencias de Europa que se han gobernado por ellos, y ninguna los ha observado con mayor rigor que la Rusia misma en el reynado de la Emperatriz Catalina. S. M. pues tiene derecho y aun està obligado à mantenerlos; y confiado en la asistencia de la Providencia divina, està resuelto à defenderlos contra toda cnnfederacion, como que la Inglaterra les debe esencialmente y en todos tiempos la conservacion de su poder maritimo."

Monitor. Lo que ha contribuido à mantener vuestro poder maritimo no han sido los principios ni maximas tiranicas, sino la politica, la energia, el juicio, y la buena conducta de vuestros padres, y la division que muchas veces supieron sembrar en el continente. Lo que contribuirà mas que todo á su ruina es la inconsideracion, la precipitacion, la violencia y la loca arrogancia de sus sucesores. Rusia, Austria, Francia y España desean la paz maritima, vosotros mismos confesais que las ultimas negociaciones con Francia cesaron por varios puntos en que se interesaba la Rusia; ¿por qué pues continuais en el dia la guerra? ¿Por qué? Porque no quereis la paz.

Se concluirà.

Por esta causa moveis cuestiones inutiles: la Francia, el Austria, la España, la Holanda y Napoles dicen, como el Emperador de Rusia, que proclaman de nuevo los principios de la neutralidad armada. No se puede negar á estas potencias el derecho que tienen de declarar los principios que deben servir de norma para su politica, como tambien el de decir con qué condiciones les conviene ser neutrales ó enemigas. Vosotros proclamais de nuevo los principios de vuestras leyes maritimas. En hora buena: esta oposicion de principios no debe servir de obstaculo al restablecimiento de la paz; ni unos ni otros tienen efecto en tiempo de ella, y solo pueden tenerlo quando estais en guerra con alguna potencia maritima; pero en este caso qualquier gobierno tiene el derecho y el poder de considerar como un acto de hostilidad la primera violacion de su bandera: y las circunstancias en que os halleis, decidirán la conducta que os convendrá observar entonces. Si guerreais con la Francia, no debeis reputarla por una potencia tan debil, que os sea indiferente grangearos la amistad de otras, y tendreis mas miramiento con el resto de la Europa. Solamente despues que habeis tenido la habilidad de armar todo el continente contra la Francia, habeis empezado á insultar á todos los pabellones. Vuestros principios maritimos se han cambiado desde esta epoca, y han sido mas violentos é injustos á medida que se estrechaban mas vuestros vinculos con la tierra firme, ó que vuestros aliados sostenian con mayor trabajo la lucha en que los habiais empeñado. Asi es que quando la Rusia se ha visto obligada á reunir todas sus fuerzas en Polonia contra los franceses, habeis ultrajado su pabellon, y le habeis negado para su tratado de comercio con vosotros algunas condiciones que despues os habeis mostrado dispuestos á otorgar quando no ha tenido enemigos que combatir. Si las potencias continentales proclaman de nuevo los principios de la neutralidad armada, les para anunciar las maximas que proponen adoptar en la proxima guerra maritima. Vosotros no debeis oponeros á que dirijan su politica como mejor les parezca, pues en esto no hacen mas que usar del derecho que tiene todo gobierno á cuya esurpacion no pueden menos de oponer el *ultima ratio regum*. Vosotros proclamais tambien los principios de vuestras leyes maritimas; esto es, los principios de que pensais serviros en la guerra proxima: el continente no tiene derecho á exigir de vosotros sobre este particular ni declaraciones ni renuncias; aquellas serian inutiles desde el momento en que creyeseis poder olvidarlas impunemente; y estas no tienen objeto, porque nadie renuncia á derechos que no tiene. Si por lo que habeis hecho hasta ahora se ha de juzgar de lo que hareis despues, se deducirá que vosotros no exigireis de las naciones continentales declaracion ni renuncia alguna; y como ellas tampoco lo exigen de vosotros, se sigue que ninguna cuestion hay que ventilar, ninguna dificultad que resolver, ni nada que pueda retardar un solo dia los beneficios de la paz. Pero si por puro antojo vuestro os empeñais en la nueva y extraña pretension de imponer á la Francia y á las demas potencias del continente la obligacion de obedecer vuestras leyes maritimas, vendria á ser lo mismo que si exigieseis que la legislacion y soberania de Rusia, Francia y España fuesen trasladadas á Londres; apreciable prerogativa para vuestro parlamento. Seria lo mismo que si proclamaseis la guerra perpetua, ó que si señalaseis por termino á las hostilidades el momento en que vuestras armas se hubiesen apoderado de Petersburgo, de Paris, de Viena y de Madrid. Mas si

122.

no es esto lo que pensais, no debe haber obstaculo alguno para hacer la paz, mayormente quando, segun vuestras propias palabras, se cortaron las ultimas negociaciones tan solo por puntos que interesaban inmediatamente no à S. M. britanica, sino à su aliado imperial; y éste ha declarado ya al Rey de Inglaterra que la paz es lo unico que desea, y el punto que mas le interesa.

„ Ademas, estos principios son de una importancia incalculable en una època en que el poder maritimo de la Gran Bretaña es el unico baloarte que queda contra las usurpaciones incesantes de la Francia, y el unico refugio à que pueden acogerse las demas naciones en tiempos mas felices. S. M. británica se aprovecharà gustoso de la primera ocasion que se presente para restablecer la paz entre Inglatrra y Rusia; y como S. M. nada tiene que conceder ni que pedir, tampoco puede ser dificil ni complicada la negociacion. S. M. quedara plenamente satisfecho siempre que la Rusia se manifieste dispuesta á volver à sus antiguos vinculos de amistad con la Gran Bretaña, quando aprecie debidamente sus verdaderos intereses, y quando recobre su dignidad como nacion independiente.

Dado en Westminster à 18 de diciembre de 1807. “

Buenos-Ayres: en la Imprenta de Niños Expòsitos.